



El astro de Madeira habló en la rueda de prensa previa al partido de octavos de final contra España. REUTERS



El show de Cristiano Ronaldo

Durante media hora en comparecencia previa al partido de octavos de final, Cristiano Ronaldo (Funchal, Madeira) jugó un partido que le encanta, el de captar la atención de los periodistas, en una sala de prensa del estadio de Dallas que maneja entre bromas y con el anuncio que todos intuían, el de su adiós a la selección. Es un Cristiano sereno, sin tanta obsesión por los títulos, feliz en su papel, dominando la escena a su antojo. Lo suyo fue un auténtico show y una de las comparecencias más interesantes de las que se han ofrecido en el torneo norteamericano.

Hay una pregunta que lleva persiguiéndole demasiado tiempo y que

Comparecencia El astro portugués, sereno y de muy buen humor, confirma que este será su último Mundial y confía en eliminar a España para avanzar de ronda

JAVIER ORTIZ DE LAZCANO

ahora, a sus 41 años, resulta inevitable. ¿Es este su último Mundial? Cristiano sonríe cuando la escucha por primera vez. «Voy a dejarlo cuando yo quiera, no cuando los demás quieran. Siempre me hacen las mismas preguntas». Una declaración de prin-

cipios para arrancar. «Ya llegará el día», responde al segundo periodista que le dice que puede ser su último Mundial, y por consiguiente, su último partido en el caso de perder ante España.

Está de muy buen humor, pero es el Cristiano desafiante de siempre.

Lleva 23 años en la selección. El portugués intenta cambiar el tono de la conferencia cuando otro informador vuelve a la carga. «Ya llegará el día. No me quiero centrar en eso. Lo más importante es el partido que tenemos». Otro lo busca al rato: «Lo más difícil de jugar un Mundial con 41 años es ver sus caras y estar ante todos ustedes», bromea de nuevo. Y pide calma: «No estoy tan mal, creo. He marcado tres goles», afirma, en un tono tranquilo que se aleja de la soberbia con la que hablaba de sus goles en el pasado.

España espera en los octavos de final. Y Cristiano no evita hablar de La Roja. «Estamos aquí para llegar lejos. Vamos a enfrentarnos a un equi-

LA FRASES

ANUNCIO

«Va a ser mi último Mundial, ojalá no sea mi último partido y podáis seguir matándome»

ESPAÑA

«Estamos aquí para llegar lejos, vamos a enfrentarnos a un rival muy difícil, pero estamos preparados»

SU PAPEL

«Pase lo que pase en este torneo estaré orgulloso mil por mil de lo que he hecho»

po muy difícil, pero estamos absolutamente preparados».

La pregunta que ha inundado casi toda la rueda de prensa vuelve. Y cerca del final, el astro deja por fin de esquivarla. Hasta en eso domina la escena. Da el titular cuando quiere y tras mantener la expectación durante media hora. «¿Otra vez?», dice entre risas. Y por fin lo reconoce. «Va a ser mi último Mundial. Ojalá no sea mi último partido y podáis seguir matándome», lanza como última broma a los periodistas.

En este torneo acumula 385 minutos y tres goles. Marcó dos veces en la fase de grupos y volvió a hacerlo frente a Croacia, de penalti, en los dieciseisavos de final. Aquel tanto tuvo un valor simbólico añadido: fue el primero de toda su carrera en una eliminatoria mundialista y le convirtió en el jugador más veterano en marcar en una fase de eliminación directa de una Copa del Mundo.

El Mundial es el único título que le falta. Sin embargo, ese Cristiano que durante años vivió obsesionado con conquistar cada torneo en juego deja paso a otro que habla de disfrutar. «No me hace falta ganar el Mundial. Pase lo que pase estaré feliz. No me voy a poner a mí mismo la obligación de ganar el Mundial. No seré más o menos Cristiano gane o no gane. Y pase lo que pase, estaré orgulloso al mil por mil de lo que he hecho».

«El chaval del fondo»

Su buen humor se expande por la sala. «Que pregunte ese chaval del fondo», pide. Un informador sudamericano pone sobre la mesa el nombre de Messi, con el que ha luchado a brazo partido toda su carrera por ser el mejor del mundo. Hasta bromea con ello. «En el avión que nos trajo a Dallas, había una periodista argentina. Le dije 'sabía que eres argentina por la manera en la que me miraste. Si apartas los ojos rápido es que no te gusta Cristiano'». Chanzas al margen, recordó que quiere mucho a ese país porque, entre otras cosas, «mi mujer es argentina».

Estuvo tan cautivador que cuando se levantó de la mesa saludó a varios periodistas y los hubo que incluso le despidieron con aplausos. El show de Dallas mereció la pena.